



Poder Judicial de la Nación

CAMARA NACIONAL DE APELACIONES EN LO CRIMINAL Y CORRECCIONAL - SALA 5
CCC 15922/2012/CA1 - CA2 "Pereyra, Néstor Gustavo s/ procesamiento" I.23 MB/10

///nos Aires, 2 de diciembre de 2015.

VISTOS Y CONSIDERANDO:

I. El juez de la instancia anterior decretó el procesamiento de Néstor Gustavo Pereyra en orden al delito de homicidio culposo agravado en concurso ideal con lesiones graves culposas (punto I del auto de fs. 562/572).

El defensor oficial alzó sus críticas contra el pronunciamiento en cuestión mediante el escrito glosado a fs. 576/578.

II. A la audiencia prevista en el artículo 454 del Código Procesal Penal de la Nación, expuso agravios la Dra. Nuria Sardaños por la defensa del imputado y ejerció la réplica pertinente la Dra. María Valeria Bougier, letrada patrocinante de la parte querellante. Finalizada la deliberación, nos encontramos en condiciones de resolver.

En primer lugar, cabe dejar constancia que en el marco de la audiencia la defensora oficial sostuvo que no correspondía que la letrada patrocinante de la acusadora privada efectuara la réplica sin contar con la presencia de su representada, petición que fue rechazada por el tribunal oralmente, atento al criterio sustentado en precedentes de la sala.

Luego de un análisis integral de las actuaciones, consideramos que asiste razón a lo sostenido por la defensa de Pereyra en el marco de la audiencia oral en lo relativo al fondo del asunto, motivo por el cual corresponde revocar el temperamento incriminante adoptado respecto del nombrado y dictar uno que lo desvincule.

En efecto, más allá de no haberse verificado que el nombrado hubiese circulado excediendo la velocidad permitida -como lo sostuvo la parte querellante- en la conducción del camión recolector de residuos, no se ha incorporado elemento de prueba alguno que permita considerar que el resultado (muerte y lesiones) le resulte objetivamente imputable a Pereyra por haber desplegado un actuar imprudente o negligente en la conducción del camión de residuos.

En efecto, las pruebas colectadas permiten sostener que las conductas asumidas por las víctimas, tuvieron una incidencia directa en el resultado. Resulta oportuno señalar que *"cuando la imprudencia de la víctima por sí sola es causa determinante de su muerte, de modo que ésta igualmente se habría producido aunque no hubiera habido culpa del autor, el resultado*

Fecha de firma: 02/12/2015

Firmado por: MIRTA L. LOPEZ GONZALEZ, JUEZ DE CAMARA

Firmado por: RICARDO MATIAS PINTO, JUEZ DE CAMARA

Firmado(ante mí) por: MONICA DE LA BANDERA, SECRETARIA DE CAMARA





Poder Judicial de la Nación

CAMARA NACIONAL DE APELACIONES EN LO CRIMINAL Y CORRECCIONAL - SALA 5
CCC 15922/2012/CA1 - CA2 "Pereyra, Néstor Gustavo s/ procesamiento" L23 MB/10

típico no puede ser atribuido a éste" (D'Alessio, Andrés José y Divito, Mauro A., "Código Penal de la Nación. Comentado y Anotado", 2da. Edición actualizada y ampliada, Buenos Aires, La Ley, 2011, tomo II, pág. 58).

En este sentido, corresponde destacar lo señalado por Sócrates G. Tarquino Suárez (fs. 49/50).

Al momento de recibirle testimonio señaló que se hallaba con las víctimas cuando descendieron del rodado que los trasladó hasta el lugar del suceso y que "...[e]stando el declarante, su hermana y Rubén [damnificados] detrás del vehículo, Claudia manifiesta que iba a ir a trabajar (haciendo referencia que iría a la pensión ubicada en la Manzana 1, pasillo ancho y Perito Moreno, donde realiza labores de cocinera), y el dicente le dice que no vaya, que descanse un momento, a la vez que la tomaba del brazo; y Claudia le dice que la suelte, y se saca la campera bruscamente para separarse, lo que logra, y se corre junto al remis, parte trasera lado izquierdo. Que Rubén también le dijo que se calmara, le pidió que entraran a la casa, tomándola del brazo, y ante esto, Claudia tironeó su brazo para soltarse y al separarse de Rubén, la misma comenzó a caminar en forma apresurada por Avda. Perito Moreno, hacia la vereda que linda con el predio del Club Atlético San Lorenzo, al frente de donde estaban, y al hacer unos dos o tres pasos, antes de traspasar el cordón central que divide los sentidos de circulación el declarante escucha un grito de Rubén diciendo "Claudia", a la vez que observa que éste se dirige hacia su hermana Claudia y la abraza, instante en que un camión choca con su frente con la espalda de Rubén, su hermana Claudia queda tendida en el lugar, pasándola el camión en su parte media por encima de su cuerpo, sin llegar a pisarla; y Rubén es arrastrado por este unos treinta metros hasta que el rodado se detuvo...".

Por otra parte, la damnificada Claudia Roxana Tarquino Zuca (fs. 491/491vta.), Ivar Jhonny Fuentes Velásquez (fs. 19/19vta.), Carla Paola Quispe (fs. 165/166) y Raúl Chuquihuanca Apaza (fs. 168/168vta.), no pudieron aportar datos de interés en relación al momento del impacto. Tampoco se cuenta con imágenes fílmicas del suceso (ver fs. 177).

Asimismo, de los testimonios obrantes a fs. 12/13 y 19/19vta. se desprende que las víctimas descendieron del vehículo que los transportó a esa ubicación en el lugar que da cuenta el plano de fs. 64 (confrontar fs. 76/83).

Fecha de firma: 02/12/2015

Firmado por: MIRTHA L. LOPEZ GONZALEZ, JUEZ DE CAMARA

Firmado por: RICARDO MATIAS PINTO, JUEZ DE CAMARA

Firmado(ante mí) por: MONICA DE LA BANDERA, SECRETARIA DE CAMARA





Poder Judicial de la Nación

CAMARA NACIONAL DE APELACIONES EN LO CRIMINAL Y CORRECCIONAL - SALA 5
CCC 15922/2012/CA1 - CA2 "Pereyra, Néstor Gustavo s/ procesamiento" I.23 MB/10

Por otro lado, obra el descargo ensayado por el imputado, en el que señaló que observó a las víctimas correr hacia donde estaba manejando, es decir cruzando la avenida a toda velocidad, por un lugar no habilitado, en la mitad de la calle aproximadamente, y que al advertir esto intentó girar el volante para redireccionar hacia un costado, a la vez que frenaba, para luego sentir el golpe en el camión (fs. 507/508vta.).

Su descargo encuentra aval en la declaración de Juan Carlos Ocampo, en la que indicó que el camión conducido por el imputado se hallaba a veinte o treinta metros de distancia de su vehículo y que en un determinado momento efectuó una maniobra brusca girando hacia a la izquierda, como esquivando algo (fs. 533/535).

En ese orden de ideas, la defensa formulada por Pereyra, fue corroborada, en la medida que se comprobó que las personas que luego resultaron víctimas intentaron cruzar la avenida en forma imprevista, por un lugar no habilitado para ello, tal como surge del relato de Sócrates G. Tarquino Suárez y se infiere de los restantes testimonios (ver acta de fs. 1/3 y las declaraciones ya mencionadas).

Por lo cual ante esta puesta en peligro de las víctimas se debe analizar si el imputado realizó una infracción a su deber que hubiera determinado el resultado, pese a la acción imprudente de los damnificados.

En ese orden, el informe pericial detalló que el vehículo que conducía el imputado circulaba a 53,35 km/h. (ver fs. 271/272), todo lo cual indica que no se violó la normativa que establece el máximo de 60 km/h. para la circulación en avenidas -ver art. 51 apartado a) inciso 2º de la ley 24.449 y 6.2.2 apartado c) de la ley 2148 "Código de Tránsito y Transporte de la CABA"- . Tal extremo, impone al tribunal apartarse de los argumentos de la parte querellante, desarrollados en el escrito de fs. 525/529 y en el marco de la audiencia, como lo sostenido por el agente fiscal a fs. 559/560.

En efecto, la conducta que se le reprocha en tanto no tenía el total dominio del rodado (art. 50 de la ley 24.449), ante la aparición imprevisible e intempestiva de las víctimas no se le puede reprochar por cuanto la acción de los damnificados permite explicar el resultado, que es dable sostener que el imputado no podía evitar.





Poder Judicial de la Nación

CAMARA NACIONAL DE APELACIONES EN LO CRIMINAL Y CORRECCIONAL - SALA 5
CCC 15922/2012/CA1 - CA2 "Pereyra, Néstor Gustavo s/ procesamiento" I.23 MB/10

El análisis de lo expuesto nos persuade de que no se ha logrado demostrar que el imputado hubiera violado algún deber objetivo de cuidado en la conducción del vehículo, que provocara el resultado finalmente constatado (muerte y lesiones), dado que con la prueba colectada y detallada no permite afirmar la existencia de una relación de determinación entre su conducta y la causación del resultado. En efecto, en los delitos imprudentes el resultado es la realización objetiva previsible de la infracción de deber de cuidado del autor (ver Donna, Edgardo Alberto, *"Derecho Penal. Parte General. El delito imprudente. Autoría y participación criminal"*, Rubinzal-Culzoni Editores, Santa Fe, 2013, tomo V, pág. 189).

En esa dirección, se ha dicho que *"...con la afirmación de la causalidad y de la violación del deber de cuidado, no se está aún en condiciones de afirmar la tipicidad culposa de la acción, porque restaría averiguar si el resultado está determinado por la violación normativa, o sea, si media una conexión o nexo de determinación entre la antinormatividad y el resultado..."* (Zaffaroni, Eugenio Raúl-Alagia, Alejandro-Slokar, Alejandro; *"Derecho Penal-Parte General"*; Ed. Ediar, Buenos Aires, 2000, pag. 533).

Por lo expuesto, el tribunal **RESUELVE:**

REVOCAR el auto de fs. 562/572 y disponer el **sobreseimiento** de Héctor Gustavo Pereyra, cuyas condiciones personales obran en autos, en orden al suceso por el cual fue indagado, dejando expresa constancia que la formación de la presente en nada afectó el buen nombre y honor del que gozara (arts. 334 y 336 inciso 3° del Código Procesal Penal de la Nación).

Se deja constancia que el juez Mariano A. Scotto, subrogante de la vocalía nro. 10 conforme la decisión de la presidencia de esta cámara del 26 de junio pasado, no suscribe la presente por no haber presenciado la audiencia por hallarse prestando funciones en la Sala VII del tribunal.

Notifíquese mediante cédula electrónica. Devuélvase al juzgado de origen y sirva la presente de muy atenta nota.

Mirta L. López González

Ricardo Matías Pinto

Ante mí: Mónica de la Bandera

Secretaria de Cámara

Fecha de firma: 02/12/2015

Firmado por: MIRTA L. LOPEZ GONZALEZ, JUEZ DE CAMARA

Firmado por: RICARDO MATIAS PINTO, JUEZ DE CAMARA

Firmado(ante mí) por: MONICA DE LA BANDERA, SECRETARIA DE CAMARA

